EL PRODUCTOR

PERIODICO OBRERO

Año I — N.º 5

Tiene redactores responsables.
Todo dinero ó giros diríjanse á Abel Martínez correo 3, casilla 30.

Santiago de Chile, Mayo (2.a quincena) de 1912

Número suelto, precio voluntario
Paquetes de 25 ejemplares: $ 1.25
" " 50 " 2.50

La reacción en auje

A propósito de la gran manifestación obrera del 1.º de Mayo, que demostró á la luz pública todo el desarrollo grandioso que va produciendo nuestra prédica tenaz y contínua en el seno de los trabajadores desengañados de todas las mentiras autoritarias, que ya pasaron de su época, se ha apoderado un pavor profundo entre la clase burguesa capitalista que presiente la pérdida de sus privilegios, intereses usufructuados á los trabajadores.

La prensa burguesa, sin distinción de colores, clama por la promulgación de leyes de residencia y sociales que pongan atajo al desarrollo de nuestra propaganda.

Y como la prensa burguesa es el fiel reflejo de las ambiciones é intereses de las clases privilegiadas, es por medio de esos órganos donde dan escape libre á sus propósitos mezquinos y rastreros, á sus atropellos y vandalismos contra los que tienen dignidad de hombres y como tales saben cumplir con sus derechos y deberes.

Semejantes medidas gubernativas no son más que zarpazos de enclenques y biliosos de cuerpo.

Y estos hechos no son más que consecuencia lógica que diariamente se sucede en la lucha entre explotadores y trabajadores.

Lo que nos reafirma una vez más en nuestras convicciones y en la necesidad que hay de impulsar la propaganda con mayores bríos y mayores energías, encauzándola en una finalidad y orientación sociológica bien definida.

Tenemos, pues, hoy frente á nosotros un sinnúmero de factores que bregan á más no poder por contrarrestar nuestra obra.

El espíritu enfermizo que anima á la reacción de arriba, preparando leyes, encarcelamientos, y aún destierros, nos lo revela de un modo excento de dudas el miedo y la flaqueza que les domina.

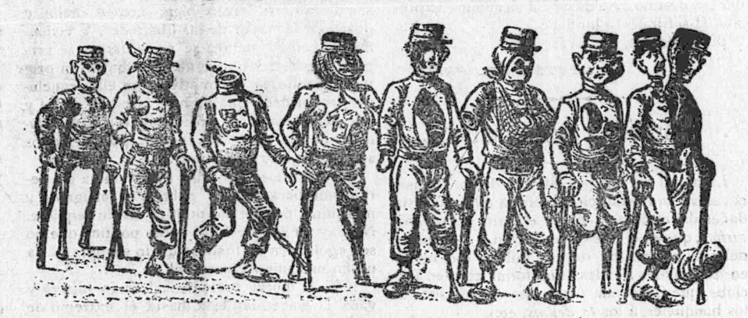
La propaganda revolucionaria es la que toca las instituciones de la actual sociedad directamente en bases que les sirven de sostén, asestando sobre ellas los golpes más formidables que puede recibir; golpes que en horas no muy lejanas le demolerán dejando ancha vía al desarrollo y desenvolvimiento de la personalidad humana.

Así lo van comprendiendo los sostenedores del actual régimen, por eso se proponen utilizar toda clase de recursos á su alcance; y pues ellos, á la guerra franca que hemos declarado á las caducas instituciones exigiendo lo que por derecho nos pertenece, nos contestan con sus armas más ruines y canallescas: la cárcel y la persecución.

Por eso hoy más que nunca podemos decirlo muy alto á los cancerberos del *orden,* que no con esos medios van á destruir ni lesionar la obra grande que nos hemos propuesto trazar los hombres que reconocemos el rol que desempeñamos en la sociedad y ante nuestros semejantes y el que estamos llamados á desempeñar y nos proponemos conquistar por nuestro propio esfuerzo, ya que de otra manera nos queda vedado.

El espíritu de mordacidad llevando el nefasto germen y el virus malsano, en nada llegarán á amortiguar la luz del ideal, el germen rebelde que desparramado en los anchurosos surcos de la actividad universal, hace brotar fuertes y vigorosos tallos.

Los defensores de la Patria



La Patria os saluda ¡oh vencedores! que supisteis cubriros de gloria en el campo del honor, y os recompensa con el hospital y la caridad pública.

Nada nos inquietará; seguiremos bregando denodadamente contra lo que se opone al libre desenvolvimiento de nuestro ser.

Preparad leyes de residencia, destierros y prisiones!

No es con leyes represivas ni procedimientos draconianos como se detendrá nuestra propaganda, el ardiente anhelo de justicia y libertad de los oprimidos; que no se apagará mientras subsistan las dos causas principales de toda opresión y sometimiento—*la autoridad* y *la esclavitud económica.*

Así, pues, muy pronto verán agigantarse la obra revolucionaria, surgiendo cual fulgente destello en las tétricas cavernas hoy habitadas por los despreciados de la sociedad.

De esta manera llegarán á comprender lo que valen sus infamias y crueldades al lado de nuestra causa fortalecida con sus mismas persecuciones.

Seguiremos enarbolando la bandera de justicia y libertad, que es lazo de unión, cueste lo que cueste y apesar de todo los atropellos y vandalismos de los poderosos, que no lograrán mellar el filo de nuestras convicciones.

Los niños llorones

Sí. Llorones se muestran los diarios católicos de Santiago, y también los diarios *liberales,* con motivo de las manifestaciones anarquistas del 1.º de Mayo.

Dicen que hay en la capital muchos anarquistas, y á quiénes la autoridad—¡siempre la autoridad!—debe castigar, sin más ni más, por el hecho de ser anarquistas...

¡Qué graciosos son los diarios católicos, y también los diarios *liberales!*

Pero, señores llorones, no se extrañen Uds. de que haya anarquistas en Santiago.

Si existen con carta de ciudadanía en todas las sociedades *cultas,* no hay razón alguna para que establezcamos excepciones en favor nuestro, toda vez que somos los cultos, los muy cultos, los cultísimos, los archicultos *par excellence.*

Para cultores en el arte de robar—ponemos por caso—no hay quien pegue con nuestros burgueses. Y tampoco hay sobre la superficie del planeta quien les supere en cultura en todas las demás artes propias de sus naturales inclinaciones: son eximios en el arte de la falsificación, el engaño, la hipocresía; especialistas en el arte del fraude; muy aventajados en el cultivo del microbio engendrador de holgazanes y de pícaros...

Lo estamos viendo todos los días. Los mismos diarios que hoy lagrimean insultando y vociferando, son los que nos han convencido en la forma más amplia posible, de que la sociedad burguesa está constituída por grandes pícaros; son esos diarios los que nos han convencido de que la Municipalidad, por ejemplo, corporación que refleja fielmente nuestro estado social, está compuesta por una gavilla de ladrones, cuya impudicia es sólo comparable con la de los diarios clericales, y también los diarios *liberales* cuando hacen su tarea de mistificar la opinión; son esos mismos diarios los que nos han convencido de que en el Congreso y en el Gobierno están los peores elementos como moralidad y como honradez.

Nosotros nos hemos dejado convencer, no ya solamente porque esos diarios nos lo dicen, sino porque tales verdades flotan en el ambiente y en la conciencia de las masas como uno de esos axiomas que no necesitan demostrarse: tal es su nitidez y su evidencia.

Y bien; como vosotros nos habláis de reformas para acomodar la cosa pública dentro de los dictados de la honradez; y como nosotros conocemos de sobra el valor que tienen las reformas políticas que tratan inútilmente de atajar la virulencia del robo, del engaño y la maldad; como nosotros, repito, no atribuímos importancia alguna á esas reformas, queremos y propiciamos, no un cambio en la forma política de la sociedad, no un parche aplicado á tal ó cual ley, sino una transformación de substancia que devuelva al individuo, á la familia, al grupo, la plenitud de sus libertades; una transformación que haga absolutamente imposible la tiranía política y económica, que acabe de una sola vez con el fraude, el robo y el engaño, características fundamentales de la actual sociedad y de que tanto se quejan los diarios católicos, y también los *liberales.*

Por eso queremos la destrucción del Esta-

do, especie de celestina constantemente ocupada en tapar las raterías é inmoralidades de los que se dicen sus servidores; y por eso también queremos el aniquilamiento del Ejército, brazo derecho del Estado y factor único y primordial de todas las tiranías.

No lloren más los periodistas clericales, ni lloren tampoco los periodistas *liberales*. El Anarquismo es un factor necesario en la evolución de las sociedades; y por la ley de la causalidad y fatalidad en la dinámica universal, será el que reciba la herencia podrida de la presente sociedad, para sanearla, para ingerirle vida nueva en su decrépito organismo, para orientar la humanidad y encaminarla á su verdadero destino, reduciendo á su mínima expresión el sufrimiento humano.

¡Ea, mocosos, no lloréis más!

NÉSTOR DEL PRADO

Moralidad periodística

La moral de los periodistas de la prensa conservadora está circunscripta á las necesidades del estómago ó al criterio del *cabeza visible*, que es el jefe de redacción, ó al criterio del público *sensato*, de ese público que mora en los grandes hoteles, que forma coro en los clubs, que frecuenta los corsos, que asiste á los banquetes, á los *te-deums*, etc.

Nada de sinceridad ni de verdades expuestas. Todo apariencia y venalidad, todo moralidad ficticia y frases rimbombantes que huelen á literatura decadente.

Recorrer con la vista las columnas de cualquier diario burgués es para que todo individuo que sepa analizar no encuentre más que insulseces, carecientes á más de sustancialidades, hasta de las buenas reglas gramaticales.

Pero nada significaría esto si siquiera el ojo escudriñador del lector encontrara un artículo de fondo literario más ó menos instructivo y de alguna utilidad. Pensar en ellos es como pedir peras al olmo.

Desde el primero hasta el último, todos los artículos de la prensa burguesa son vanos, sin base sólida, sin filosofía, superficiales para tratar asuntos de carácter social ó insidiosos para combatir.

Y esto se explica. Los diarios burgueses son escritos para los burgueses ó para el público *sensato*. Sostenedores del régimen imperante, deben señir su linea de conducta á mistificar y á tergiversar, aunque la verdad les grite con voz sonora que mienten.

Por eso no es de extrañar que desde las columnas de los diarios se vomite fango, que es la intriga; se embadurne con el escremento de la infamia á cuantos no están conformes con el estado social de la época y se lancen diatribas insidiosas contra los cultores del bien humano.

Y lo que más repugnancia nos da es que mienten y difaman á sabiendas. Saben mentir y difamar, porque el culto de la prensa *seria* es la mentira. Sí, la mentira, porque sin ella no podría subsistir, ya que la verdad del día es la mentira.

«La misión del periodismo es divulgar la verdad y defender los derechos del ciudadano.»

He aquí lo que tantas veces se nos ha repetido á manera de axioma, por los mismos escritores de la *gran prensa*.

¡Ah! ¡Cuánto han falseado su apotegma, cuando en mil ocasiones, con tono avieso y lleno de hipocresía, han llegado hasta convertir la prensa en una cloaca deletérea de inmundicias morales, de bajezas humanas!

La moralidad periodística tiene dos caractéres, se entiende que siempre sujeta á los crugidos del estómago: el altanero y el servil, aunque el carácter de altanería lo es con fines egoistas, en todo caso altanero cuando se fustiga con fiereza al enemigo, vapuleándolo á tanto la linea, pidiendo para él los más horribles tormentos legales; servil, cuando se ensalza al poderoso, al que puede *alargar la mano*, al que con un *buen apellido* encima sabe hacer juegos de bolsa que le proporcionan enormes ganancias.

Los asuntos sociales que agitan al mundo contemporáneo son tratados por la prensa burguesa con un criterio estrecho y hasta podríamos decir obtuso.

Según los periodistas que piensan con el estómago, todo movimiento obrero de carácter económico es debido á la propaganda de unos cuantos agitadores de profesión. Para ellos no existe el problema social ni el económico, porque según su *ecuanimidad* de criterio, los desheredados del mundo, los andrajosos de la tierra viven bien, comen mejor y gozan de la mayor de las libertades. Y viviendo tan cómodamente, se asombran y se preguntan cómo es que la clase trabajadora protesta cuando no hay motivo para ello, concluyendo por decir que no hay cuestión social y que debe castigarse seriamente á los *importadores* de las *ideas disolventes*, porque todos son *extranjeros peligrosos*...

La mala fe es la norma de conducta del periodismo burgués. En política es intrigante y mezquino, porque la política así lo requiere. No hay un solo artículo sobre política que no sea egoísta en su fondo, guiado siempre hacia un fin mezquino y personal.

¡Oh, la moral periodística! Cuán mísera y vana la sinceridad está, hasta el extremo de convertirse en celestina pestilente de la sociedad burguesa.

La moral periodística condena la prostitución, el juego y el robo. Condena la prostitución cuando es ejercida por los humildes hijos del pueblo, que arrastrados por el hambre se pudren en los prostíbulos, y encubre el adulterio de la dama *culta* y *elegante*, porque eso sería escandalizar la sociedad. Condena el juego en los garitos pequeños, cuando los que lo ejercen son unos pobres diablos, y mira con simpatía las grandes partidas de ajedrez y golfo, cuando los jugadores son hombres de *dinero*. Condena el robo cuando es perpetrado por un miserable y hasta pide los más severos castigos para satisfacer la vindicta pública, y encubre el fraude cuando algún ministro ó diputado lo efectúan, silenciando para no manchar el buen nombre de la sociedad *culta* y *distinguida*.

Esa es la moral de los periodistas y del periodismo burgués. Para vivir hay que saber hacerlo. Hay que estar bien con dios y con el diablo, y en todo caso con el más poderoso. Así se logra roer el hueso con más tranquilidad, aunque para roerlo sea necesario estar encadenado junto á un poste.

No pretendemos aquí atacar solamente al periodismo burgués, sino también á los que lo forman, á esos periodistas corrompidos de conciencia, que no sólo venden su pluma para ponerla al servicio de una causa infame, sino que hasta su dignidad misma.

Es cierto que el medio en que actúan los obliga á ajustar sus convicciones á la piltrafa que á guisa de salario les arroja el propietario que los explota. Pero ellos, en su inmensa mayoría, no quieren reconocer que, mal que les pese, pertenecen á la clase de los desheredados, á la clase de los sin patria, á la clase de los que sufren la cadena oprobiosa de la tiranía gubernativa, porque si esclavos somos los trabajadores que se nos roba el esfuerzo de nuestros músculos, ellos los *aristócratas* de la inteligencia tienen que adaptarse á la rutina ambiente para disimular en sus escritos ideas que sus intelectos están muy léjos de sentir, convirtiéndose de hombres en eunucos de la pluma, y de éstos, en enemigos decididos de la causa de libertad.

De ahí nuestro propósito de tratar sobre este tópico, pues acostumbrados estamos á observar de cerca la actuación de los periodistas que ponen su inteligencia al sostén de las ignominias del presente.

Salvajismo militar

No es posible pedir á los individuos que constituyen el ejército, la dignidad, la cultura y el pudor que adornan los hombres. Seres anormales por herencia, pervertidos por todos los vicios más asquerosos de que el ambiente del cuartel es generador, significan un gran peligro para la sociedad humana en que actúan estos monstruosos abortos de la degeneración.

Los ya célebres y tristes carabineros, actualmente custodiando la Fábrica de Vidrios, han maltratado de la manera más salvaje al obrero Eleuterio Espinoza por el solo hecho de no trabajar, para lo cual lo despojaron y le dieron 25 palos y más aún amenazándolo de muerte si oponía resistencia.

¿Se puede pedir mayor salvajismo, y se quiere mayor desvergüenza en estos momentos en que los eunucos de la prensa burguesa ensalzan las virtudes militares?

Tomen nota los obreros lo que son estos asesinos legalizados, fieles servidores del capital y enemigos acérrimos de los trabajadores.

Plumazos

Todos vosotros, lectores, es posible que conozcáis alguna familia que posee uno ó varios ejemplares de chiquillos consentidos y mañosos, de esos que por nada ó por mucho todo lo alborotan, y que patean, gritan y se tiran el cabello si no se les da en el gusto á toda hora y minuto. Penecas insoportables, cuyo único empeño es majaderear, y que si hubieran nacido asnos, se les vería andar á coces, rebuznos y mordiscos.

También muchos de vosotros habréis visto ú oído contar de esas hembras histéricas, verdaderos *pandemonium* nervioso, insufribles en el amor como en el disgusto; casquivanas, plañideras, voluntariosas, taimadas, felinas; así dispuestas á mimaros como á daros un arañazo.

Si conocéis ambos calamitosos ejemplares, dicho se está que conocéis también á *nuestra* prensa al por mayor.

¿Qué otra cosa si no un bribonzuelo mañoso y taimado, ó una infeliz histérica nos resulta este dichoso cuarto poder del Estado?

Acostumbrado á mandar y hacer de las suyas, á gritar y formar alboroto con razón y sin ella, no se aviene á tolerar se le lleve la contraria.

¡Vaya con el galopín!

Y ya lo veis ahora cómo las arremete contra el juez de la Barra; cómo trata de tirarle las orejas y de hacerlo bailar la zarabanda por que no ha querido dar un solo paso por las encrucijadas de la injusticia.

Lo dicho: si el chiquillo mañoso hubiera nacido burro, menudas coces se había llevado el Sr. juez...

***

Pero, bien mirado, el muchacho talvez tenga razón.

¿Por qué habrían de alcanzar hasta los anarquistas las disposiciones de la Constitución?—Estos no son, como pudiera creerse, hombres al igual de los demás.

¿Y por qué, todavía, habría de haber jueces que se desempeñaran á conciencia para juzgarlos?—Tratándose de anarquistas, lo mejor es lo más malo.

¿La libertad de pensamiento?... Bah! Ella sólo debe rezar con los hombres de orden, como quien dice con los tontos graves y con los idiotas.

Ha obrado mal don Franklin de la Barra al obrar como lo hizo; porque su deber,—es decir lo tácitamente convenido entre la clase que posee la sartén por el mango— era condenarlos en cuerpo y ánima.

Sobre todo, que estos individuos ni siquiera batirán palmas á la actitud del juez, ya que

estiman que el obrar en justicia nunca fué, dentro de la lójica sana, acción acreedora á premio.

Al señor juez le ha pasado lo que al personaje bíblico: por mirar hacia su conciencia,—en la que parece llevar esculpidas las tablas del derecho y la justicia,—se quedó á medio camino en la estimación de los muchachos consentidos y mañosos.

No sé si él lo sentirá mucho ó poco, pero á mí se me ocurre creer que su digestión se desempeña hoy tan bien como ayer y por las mismas vías, y que, en cambio, la hembra histérica é insoportable ha vaciado en su sangre la bilis emponzoñada, castigándose á sí propia con los espasmos dolorosos de sus nerviosidades iracundas, ciegas, estúpidas.

TRES EQUIS.

Siendo el Vaticano tan inmenso, en él se forjaron los crímenes y las infamias que perturbaron y detuvieron la libertad y el progreso.—Siendo las escuelas tan pequeñas, en ellas se elabora la moral libre y la conciencia universal.

¡Trabajadores!

Nuevamente la clase burguesa se prepara á hacer de vosotros instrumentos de su capricho y vanidades, pretende arrastraros á la formación de un mitin patriótico, en el cual no están vuestros intereses ni vuestro bienestar, usurpados por esos mismos burgueses explotadores y patrioteros de oficio, que, cuando os declaráis en huelga pidiendo mejoras en vuestras condiciones de vida y de trabajo, este mismo conglomerado de explotadores y patriotas y su repugnante celestina la prensa os llama las turbas inconscientes y chusma vagabunda y os envía sus esbirros á acallar vuestras voces de justicia con el plomo y el machete policial.

Pero cuando los intereses burgueses se encuentran amenazadospor los burgueses extranjeros ó sustentan ansias de conquistas territoriales, entonces sois un pueblo valiente que sabe defender la patria y sus glorias; entonces sois el arma que le defendéis sus privilegios, y en cambio ellos os remachan cada vez más las pesadas cadenas de la explotación.

¡Meditad, trabajadores, sobre estos procedimitenos burgueses!

Vuestra dignidad de productores no os permite formar en ese desfile donde están vuestros enemigos aliados, *la cruz* y *el sable*, que os humillan y embrutecen.

Trabajadores y padres de familia, no permitáis que vuestros hijos vayan ese día á las escuelas á fin de que no sean fetiches de esos enemigos solapados del pueblo.

Y vosotros dejaos de esas farsas patrióticas que sólo os conducen al servilismo y la degradación.

Que mueran los desfiles patrióticos engendradores de luchas fratricidas y se alcen las manifestaciones obreras reivindicadoras de nuestros derechos.

Declaración jurídica

Ante el furor y las embestidas de la prensa reaccionaria contra el fallo jurídico del juez Sr. F. de la Barra, en el proceso incoado á los anarquistas por un juez suplente, indujo á un diario á inquirir noticias sobre el particular, reporteando al Sr. de la Barra.

Las declaraciones del integérrimo magistrado vinieron á sentar un precedente de alta importancia para probar la perfecta legalidad de nuestras ideas y el derecho de propagarlas.

Sus palabras han causado pavor á los reaccionarios y retardadores del progreso humano, de todos esos cristalizados empeñados en castigar á los anarquistas, cuyo ideal es, hoy por hoy, el cuerpo más grandioso de doctrinas que haya concebido el cerebro humano; y es, por lo tanto, un problema moral de regeneración humana, y no una doctrina de clase ó privilegio, como sus enemigos tratan de desvirtuarla; ella quiere el bienestar universal para toda la especie.

Volviendo á las francas declaraciones del magistrado, cuyas palabras han sido una claridad solar sobre las sombras que nos circundan, harán amordazar á los escribidores y vendedores de papel impreso, cuya profesión es la calumnia y el oprobio para los que usan la blusa de obrero, y el aplauso adulón y mercantil para la satinada levita del burgués.

Al escribir estas líneas no pretendemos adular al juez de la Barra, sino reconocer en él á un hombre de sano criterio y justo para aplicar disposiciones judiciales que otros jueces prevaricadores han tergiversado en bien de los adinerados, perjudicando gravemente los intereses y las personas de los pobres sin voz ni influencia ante el criterio mezquino de esos jueces falseadores.

Nos congratulamos que en medio de esos antros de injusticia llamados Tribunales, haya un hombre que por encima del influjo, de las amenazas y de las críticas, tenga criterio propio para respetar los fueros personales é interpretar las leyes tales cuales son.

Sus palabras han sido un fuerte latigazo para los periodistas y criticastros de los órganos de la curia *El Diario Ilustrado* y *La Unión* y al órgano de los patriotas *La Mañana*.

Talvez estos escribidores no comprenderán las verdades echadas á la luz pública, porque no son más que un montón de adoquines ó tubos digestivos.

FLORBAL

El ejército, institución gloriosa

Los eunucos de la prensa grande están que trinan contra los manifestantes del 1.° de Mayo, porque escribieron en sus banderas algunos motes contra el ejército.

Ahora bien, yo sostengo que encima de ser el ejército una «escuela del crimen», es también un peso bruto que gravita sobre los hombros de los productores.

El ejército no produce nada de lo necesario á la vida, y en cambio, consume buena parte de la producción nacional, es decir, de lo producido por los obreros, y sólo por los obreros, sabido como es que los burgueses no producen sino escándalos, robos y negociados...

Bien. El piojo es el más perfecto de los parásitos. Producto de generación espontánea en los organismos sucios, se alimenta de su sangre ¿Y qué otra cosa que piojos son los militares?

La soldadesca es al organismo social lo que el piojo al organismo humano.

Ambos, sin producir más que desazones, se alimentan de la sangre de sus víctimas.

Un militar es un perfecto piojo.

Un piojo es un perfecto militar.

Ambos se completan por una sinonimia perfecta.

Son, á la vez que dos parásitos, dos hermanos gemelos.

Y la paz social y la tranquilidad individual exigen el exterminio del piojo uniformado y de su gemelo el otro piojo, ambos por igual asquerosos y nauseabundos.

Pero ¡qué digo! ¡Estoy blasfemando! ¿No es verdad, señores eunucos?

¡Oh militares, piojos gloriosos! ¡Con vuestras *picadas* de la Alameda, de Valparaíso, de Iquique, habéis despertado en mí la más grande admiración!

¡Oh piojos con sabor de gloria!

Un veterano del 79
(Es decir, ex-piojo)

La explotación capitalista está basada en la ignorancia de los trabajadores: se impone, pues, la unión y la instrucción.

Comentarios

Moralista...!—

El sub-prefecto de policía y jefe de policía secreta Eujenio Castro se las ha dado de moralista y sociólogo; á raíz de la manifestación obrera del 1.° de Mayo, ha opinado que los discursos y estandartes ofenden la moral pública, el orden social y las buenas costumbres (?).

Y se las encara con la Sociedad «Oficios Varios» acusándola de ser la autora de esa manifestación.

La pieza acusación nos provoca hilaridad, por cuanto el pesquisa éste cuenta indudablemente ahora con plumas que no son del mismo acero de sus machetes policiales, ya que él es incapaz hasta de escribir.

El interés que se ha propuesto que se nos castigue es el empeño de todo ese conglomerado de palafreneros y mozos de curia, en fin toda esa clerecía que se consideran socialmente unos personajes sin mácula.

Los individuos serviles y rastreros no pueden ser acusadores porque sus procedimientos son los más puercamente conocidos, que nos infunden asco, y más aún por ser los matones legalizados de esa repulsiva lacra social llamada *sección de seguridad*.

Los judas—

Los flamantes diputados Torrealba y Veas, representantes del pueblo (?) no han podido dejar de dar su opinión sobre el movimiento obrero del 1.° de Mayo.

Han tenido la audacia de decir que el elemento directivo de esa manifestación no pertenece á la clase obrera culta y consciente.

Esos eternos tartufos y pancistas que llaman servir á la clase obrera servirse de ella para vivir, han desbarrado una vez más con sus oratorias cargantes que parecen voces tuberculosas, brotadas de algún cuerpo que yace ya cadáver.

Estos falsos mentores del pueblo han querido congraciarse con toda esa recua de cretinos, tanto de la prensa burguesa como de las autoridades.

Los menos obreros son ellos, que hoy se han convertido en charlatanes y parásitos que chupan la sangre á sus mismos aduladores y admiradores.

¡Valientes declaraciones de estos demopatrás ó rotocráticos, con lo cual se han hecho acreedores á pasearlos por la ciudad en un carretón de las basuras.

Cándido!—

No merece otro calificativo el presidente de la Sociedad «La Castellana», que hace pública manifestación de desagravio por el movimiento obrero del 1.° de Mayo, al cual concurrió con su corporación. Aduce argumentos pueriles, propios de viejas beatas de confesonarios.

Es absolutamente falso que haya sido engañado por el directorio de esta manifestación, y como una prueba de su contrasentido se entrega hoy en cuerpo y alma al comité patriótico, formado por josefinos, pijes de portal, borroneadores de papel, en fin todo ese estercolero de inmundicias que infestan la salud pública.

Nosotros creemos que el tal presidente es un bobo ó un dormilón, por cuanto no se da cuenta de cómo ejecuta sus actos.

¡Pobre niño con bigote!

Banquete Tripolitano

Desde hace muchos años, el Centro Democrático Italiano celebra un banquete la noche del 1.° de Mayo. Aunque consideramos impropio eso de rememorar el crimen de Chica-

go con banquetes y paseos, no podíamos menos que sentirnos satisfechos al ver que se recordaba, aunque fuera en forma de fiestas, el sacrificio de los mártires.

Pero este año, algo original se presentía. Llega la noche del 1.º de Mayo y los asistentes principian á sentarse alrededor de la mesa; pero ¡oh sorpresa! al mirar el menú se lee: «Entrada Tripolitana, Sopa á la Bengasi, Pavo turco al horno», ¿y para qué seguir? Indigna, no sabemos decir si tanta ignorancia ó tanta infamia.

Imaginaos un banquete que recuerda la muerte ó el asesinato por las autoridades, de cinco obreros y la prisión de otros tres por largos años, por pedir menos horas de trabajo para todos los obreros del mundo, pues esta huelga tuvo el carácter de internacional; banquete donde se recuerda el sacrificio de hombres de sentimientos nobles, y que hay unos cuantos ambiciosos que quieren bastardear, confundirlo con esa acción bárbara y criminal que se llama «La civilización de la Tripolitania».

Causa náuseas ver á esos pobres ambiciosos que, por no tener méritos propios, apelan á los medios más rastreros y aduladores á fin de conseguir la cruz de caballero que el Gobierno de Italia les puede otorgar. Como si con la cruz de caballero van á dejar de ser tan ignorantes ó tan faltos de sentido común como lo son actualmente.

DANTON

La autoridad sólo sirve para impedir que los explotados por la burguesía se nieguen á dejarse explotar más.

Movimiento obrero

LOS OPERARIOS DE LA FABRICA DE VIDRIOS

El personal de este establecimiento está en huelga desde el 2 de Mayo.

Las peticiones formuladas han sido desoídas por el Gerente, que mira á los obreros como bestias de carga; los obreros se mantienen, en su mayoría, firmes en que se aumenten los salarios y se implanten las 8 horas de jornada, en vez de 11 y 12, que son en la actualidad.

Dada la firmeza del movimiento, el burgués explotador ha apelado al apoyo de las autoridades, la gran cortesana, fiel servidora de los intereses de los ladrones, que roban al trabajador su vida y su trabajo. Y un destacamento de carabineros proteje los intereses patronales y ahoga las voces de justicia de los obreros en huelga.

Como la fábrica tiene varios arriendos en los alrededores de ella, donde viven algunos operarios, ha desalojado de una manera brutal y salvaje como á 40 operarios, audazmente secundada por la policía.

El número de huelguistas pasa de 200, y domina entre ellos el mayor entusiasmo y firmeza en sus aspiraciones, lo que es presagio seguro de triunfo.

LOS OPERARIOS
DE «LA PRIVILEGIADA»

Desde el 7 del presente hállanse en huelga los operarios de ambos sexos de esta fábrica. Desde hace tiempo venían soportando el peso de un régimen oprobioso de disciplina y atropellos á diario del burgués Allamans, que explota sin piedad á ese numeroso núcleo de trabajadores, que dejan en el taller su vida y su trabajo, intertanto ellos carecen de lo más elemental para sus familias, en que muchas veces se pasan días sin pan, que hacen derramar lágrimas de sangre.

La paciencia se agotó, y se levantaron decididos á romper ese círculo de hierro donde estaban aprisionados; y por lo tanto, piden la completa abolición del humillante reglamento que es el siguiente:

«Las faltas al trabajo serán multadas del siguiente modo:

«El obrero que falte medio día, perderá igualmente medio día de trabajo.

«El obrero que falte un día, perderá también un día.

«El que faltare más de un dia, perderá siempre un día, pero no se le pagará sino hasta el Sábado de la semana siguiente.

«Habrá excepción á este reglamento cuando se solicite permiso anticipado, y que éste sea aceptado por la Dirección de la Oficina.»

Flores rojas

La propaganda revolucionaria está cosechando triunfos por todas partes. Donde menos se puede imaginar, estalla un movimiento obrero que pone en apuros á los *buenos* gobernantes.

Los telegramas publicados por la prensa prostituída, dan cuenta de un hecho de lo más sugestivo, que no podemos dejar pasar desapercibido.

En uno de los grande ingenios azucareros del Perú se declararon en huelga doscientos obreros; pero éstos no se conformaron con dejar de trabajar solamente, sino que amenazaron incendiar el ingenio.

Al ver acción tan hermosa y rebelde los obreros de los laboreos vecinos se unieron á los huelguistas, los que en pocos días sumaban la enorme cantidad de veinte mil, quienes, viendo que no accedían á sus peticiones, procedieron á incendiar los ingenios Cartavio, Laredo, Roma, Chiquitoi, Sauzal y Chiclín.

Felicitamos á los obreros peruanos por su enérgico proceder, ya que es la única manera como se puede obtener lo que con derecho se pide.

Posteriormente hemos sabido de que el valle de Chicama fué anegado con sangre de los trabajadores. No importa; esa sangre servirá para regar la semilla de donde han de salir los próximos revolucionarios que dirigirán sus armas no contra los trabajadores chilenos, que somos sus hermanos, sino contra el enemigo común, que es el Estado y sus sostenedores: el capital, la religión, el militarismo y las autoridades.

Para nuestra biblioteca

La conocida casa Castelló Hnos. nos ha distinguido con una interesante partida de libros sociológicos para nuestra biblioteca en formación.

Nuestros deseos son instalar cuanto antes nuestra sala de lectura, á fin de que los obreros estudiosos tengan ocasión de estudiar los problemas sociales, que hoy más que nunca agitan de uno á otro confín á las clases trabajadoras en demanda de sus derechos usurpados por la prepotencia burguesa-capitalista.

Las obras obsequiadas son: «Progreso y Miseria», 2 tomos, «Del delito y de la pena», «La tiranía», «Sobre el pasado y el porvenir del pueblo», «El contrato social» y «El hombre nuevo».

Homenaje al 1.º de Mayo

Pueden pedirse á esta Administración cartulinas conmemorativas del 1.º de Mayo de 1912 á 20 centavos cada una.

Igualmente tenemos ejemplares de *La Protesta* de Buenos Aires, editada en papel satinado y con un hermoso grabado alusivo al despertar obrero, á 25 centavos cada uno.

Bibliografía

A nuestra mesa de redacción nos ha llegado lo siguiente:

«El Unico», de Panamá.
«Renovación», de Costa Rica.
«Conculcación Sociológica», de Montevideo.
«Despertar», de id.
«Semana Santa» y «Origen y significado del 1.º de Mayo», dos interesantes folletos editados por el grupo *Tiempos Nuevos*, de Montevideo.

Servicio de administracion

Antofagasta.—M. Estrella.—Cobramos giro de cinco pesos, mitad para paquete N.º 5, y resto á beneficio periódico. Gracias.

Valparaíso.— Luis Amador.— Recibimos dos giros, valor total treinta y siete pesos. Cancelado hasta N.º 4.

Valparaíso.—S. Sepúlveda.—Recibimos giro por paquetes y folletos.

Se desea saber el paradero de los compañeros Miguel Rico y Joaquín Claber, de oficio zapatero y cortador zapatero, respectivamente, que residían en esta República tres años atrás. Los que tengan noticias de ellos pueden mandarlas á la Redacción de *Tierra y Libertad*, calle Cadena N.º 39, 2.º-1.ª—Barcelona (España).

Además pueden mandarlas á la Administración de *El Productor*, para avisar de aquí á Barcelona.

Balance del N.º 4

Lecaros, 2 pesos; Muñoz, 2; González, 2; Farías, 2; Bastén, 2; Dr. Braga C., 2; Núñez, 1; Amorós, 2; Osorio, 1; Pascual, 1; lista Pardo, 5.10; L. Amador, 37; S. Sepúlveda, 2.50; Pedro Otero, 1; Domingo López, 1; Moraga, 2; venta de folletos, 7; Huerta, 2; Díaz, 1; Magdalena Ortega, 1; Argandoña, 2; Luengo, 2; dos C. Italianos, 1; Stambuk, 2; un amigo, 0.40; varios, 9; M. Estrella, 5; lista Aranda, 5; Dutil, 2; venta libros, 20; C. Motta, 2; lista Martínez, 3.50; superávit del N. 3, 17.50.— Total: ciento cuarenta y ocho pesos.

Gastos —Cliché, 15 pesos; impresión de 3,000 ejemplares, 120; fajas correo, 2; trasporte, 2.80; un block, 1.—Total: $ 140.80.

Superávit para el N.º 5, $ 7.20.

Folletos de propaganda

Pueden pedirse á esta administración selectos folletos de propaganda, debidos á la pluma de eruditos escritores y pensadores modernos.

Cada ejemplar, 20 centavos; por paquetes de 50 ejemplares, 25% de descuento.

Escuela Moderna.
El matorral encantado.
Individualidad.
A los jóvenes.
Trabajador no votes; soldado no mates

Todo pedido debe venir acompañado de su importe.

Imp. Franklin, Plaza Almagro 1135